

## **“Recordando la liberación” – Pr Jim Sprengle – Navidad 1 29 de diciembre de 2024**

- I. **Lucas 2:34-35** – Simeón dijo a María: «He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal de contradicción (y a ti misma una espada te traspasará el alma), a fin de que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.»
- II. **Ayer fue un día importante para algunos estadounidenses**.
  - a. Cada año, el 28 de diciembre, la gente se reúne en la ciudad de Nueva York para celebrar el Día de despedida.
    - i. La celebración de este año atrajo a cientos de personas a Times Square, Nueva York donde se repartieron mini pizarrones con la posibilidad de escribir cualquier cosa del año pasado que una persona quiera olvidar.
    - ii. Algunas de las cosas que la gente escribió en su lista de cosas que debía evitar fueron las chinches, la grasa abdominal, un mal trabajo, vecinos ruidosos, tristeza y rupturas de relaciones.
    - iii. Una vez escritos estos elementos, los participantes los borraron y limpiaron sus pizarrones como una forma de comenzar de nuevo en el nuevo año que comienza.
    - iv. El Día del Viernes de despedida comenzó en 2007 y se inspiró en una tradición latinoamericana que incluía escribir los malos recuerdos, meterlos en una muñeca y arrojarlos al fuego. <sup>1</sup>
  - b. Me parece gracioso que la gente pueda pensar que puede borrar los pensamientos de esas cosas malas que sucedieron el año anterior.
    - i. Es difícil decir si estas personas seguirán pensando en sus antiguos vecinos ruidosos o en las chinches, pero dudo que este ejercicio ayude mucho.
    - ii. El pecado es parte de este proceso, porque nos desafía introduciendo todo tipo de pensamientos negativos – ¡y generalmente suprime los buenos!
      1. Tal vez el pecado ha programado nuestros cerebros para centrarnos menos en lo bueno y más en lo malo.
- III. **Nuestra historia de hoy Está justo después de nuestra lectura navideña**.
  - a. La Ley de Moisés requería que María y José fueran al Templo en Jerusalén por dos razones.
    - i. La primera razón fue que María se purificara después del parto.
      1. El sacrificio de purificación se realizó 40 días después del nacimiento de Jesús, y María necesitaba sacrificar un cordero, pero eran pobres, así que sacrificaron 2 tórtolas.
    - ii. La segunda razón por la que fueron al templo fue para sacrificar otro cordero por Jesús como el primogénito de María.

1. Verás, como leemos en nuestro pasaje de Éxodo de hoy, Dios llamó a Su pueblo a recordar cuando los sacó de Egipto, salvando a sus primogénitos del ángel de la muerte.
  2. Él dijo que todos los hijos primogénitos eran Suyos, y que debían sacrificar un cordero, tal como en la Pascua en Egipto, para consagrar o apartar a ese niño para Dios.
  3. Es interesante que Lucas no mencione este sacrificio de un cordero por Jesús, pero ¿cómo se llama Jesús? Él es el cordero que debe ser sacrificado.
- b. Al entrar al templo, un hombre saluda a la familia, que puede ser mayor, pero no se dice exactamente quién es.
- i. Simeón fue guiado o lleno por el Espíritu Santo para hacer y decir estas cosas.
  - ii. Él esperaba la consolación (el alivio, el consuelo) de Israel.
    1. Él anhelaba el fin de la opresión del gobierno romano y el alivio que traería el Mesías, el Ungido, mientras gobernaba con poder... y que la gloria regresaría a Israel.
  - iii. Simeón dice las palabras que conocemos como *Nunc Dimittis*, que en latín significa “ahora despide”, o “Ahora despides a tu siervo en paz”, que podemos cantar al final de los servicios.
    1. La razón por la que Simeón puede partir en paz es porque la salvación que Dios había prometido a lo largo de la historia estaba ahora en sus manos mientras miraba al Dios del universo... en carne.
    2. Como hombre justo, Simeón conocería todas las Escrituras del Antiguo Testamento que apuntaban a la venida de un Salvador, y estaba esperando ese mismo día.
    3. Simeón sostiene a Jesús y bendice a Dios y a la familia con su propia profecía cuando le dice a María: “He aquí, este Niño está puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel, y para señal de contradicción (y a ti misma una espada te traspasará el alma), a fin de que sean revelados los pensamientos de muchos corazones” ( vv 34-35) .
  - iv. Para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones...
- IV. **¿Qué pensamientos necesitan ser revelados en nuestros corazones ?**
- a. El pecado ha invadido incluso nuestros pensamientos y se manifiesta en las formas negativas en que pensamos... al olvidar la liberación de Dios para nosotros... y al no amar a los demás.
    - i. Hebreos 4:12 dice: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” .

- b. Como creyentes, no querríamos que nadie más estuviera al tanto de nuestros pensamientos, porque otros los encontrarían ofensivos... pero Dios sabe lo que pensamos.
  - i. Nuestros pensamientos delatan nuestra falta de amor cuando juzgamos a los demás por la ropa que visten o por su apariencia y no nos molestamos en conocer a personas que no se parecen a nosotros.
  - ii. Los pecados de los demás están claros en nuestras mentes, con cero tolerancia hacia su mal comportamiento... así que los condenamos en nuestros pensamientos, pero nunca admitiríamos que hacemos algunas de las mismas cosas.
  - iii. Pasamos todo nuestro tiempo pensando en las pruebas de la vida, en las cosas malas que nos han pasado, y nunca vemos las cosas buenas que Jesús nos trae cada día... olvidamos de la bondad de Dios.
  - iv. En nuestro orgullo y arrogancia, pensamos que sabemos más que Dios y simplemente ignoramos las enseñanzas de la Biblia con las que no estamos de acuerdo.
  - v. Pensamos que las personas que nos han hecho daño no deben ser perdonadas, y aunque Dios nos dice que perdonemos, no podemos dejar de pensar en vengarnos en lugar de perdonar.
- c. Los pensamientos del corazón son la razón por la que necesitamos un Salvador que nos perdone, renueve nuestras mentes (Romanos 12:1) y nos dé nueva vida en el Espíritu Santo.

V. **Jesús, nuestra salvación, nació para limpiarnos de todo pecado .**

- a. Sí, podemos luchar poderosamente con nuestros pensamientos pecaminosos, pero incluso la mente y el corazón son limpiados mediante el sacrificio de nuestro Salvador.
- b. Es como si Jesús hubiera celebrado Su propio "Viernes de despedida.
- c. " cuando llegamos a la fe, cuando Él tomó todos los pecados de pensamiento, palabra y acción, los enumeró en una pizarra y los borró... usando Su propia sangre.
- d. El niño destinado a salvarnos a todos crecería para derramar su sangre en la cruz... para concedernos a todos el perdón que nadie más podría darnos.
  - i. Es cierto que siempre lucharemos con pensamientos pecaminosos, pero también sabemos que por el poder del Espíritu Santo somos capaces de cambiar y sanar esos pensamientos.
  - ii. Colosenses 3 nos recuerda que por el poder de Dios podemos volver nuestra mente a Cristo... "Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. <sup>2</sup> Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. <sup>3</sup>

Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo en Dios.”  
(Colosenses 3:1-3)

- e. El Señor Dios nos ha librado de la esclavitud y de la servidumbre del pecado, y Simeón reconoció este maravilloso don que le había sido prometido mucho tiempo antes.
- f. Para concluir, decimos las mismas palabras del Salmo 139: “<sup>23</sup> Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis pensamientos. <sup>24</sup> Y ve si hay en mí camino de perversidad, Y guíame en el camino eterno” (Salmo 139:23-24).
- g. Como nuestros pensamientos son puros y nuestro recuerdo de la liberación de Dios es claro, ¡celebramos la salvación del Señor! Amén

<sup>1</sup> Steven Vago y Katherine Donlevy, *Cientos de personas acuden a Times Square para decir "adiós" a las chinches, la menopausia, las exparejas y más antes del Año Nuevo*, The New York Post Newspaper Online Edition, publicado el 28 de diciembre de 2024